AÑO XXIX — Buenos Aires, Domingo 23 de Mayo de 1926 — No. 5338

PRECIO: 5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a M. Torrente — Redac. y Administración: Perú 1537 — Unión Telefónica: 0478 B. Orden

Ficciones y realidades

Unidad de clases y lucha de tendencias

No sólo para los políticos marxistas, cuya intervención en el movimiento obrero se inspira en fines de predominio sobre la masa neutra, sino que también para los anarquistas doctrinarios — los que conciben la anarquía como una especie de religión filosófica, situada más allá de las luchas que persiguen fines económicos —, el sindicato debe ser el continente de la clase obrera y como tal expresar necesidades inmediatas. Con ese argumento clasista, que carece de valor fuera del estrecho límite del sindicalismo corporativista, se intenta establecer una línea divisoria entre el proletariado y los partidos que aspiran a dirigirlo. Y se comprende que esa dirección, por su naturaleza jerárquica, importa tanto como una negativa a reconocer a los trabajadores facultades para el autogobierno y la autodeterminación.

Ese anarquismo se nutre con el sofisma de la lucha de clases, entendida esa lucha como un simple hecho de defensa económica. No se explicaría sino el empeño de la mayoría de los anarquistas de Europa, y no pocos de América, en mantener en los sindicatos — en el caso que les concedan algún valor —, una imposible neutralidad de opiniones, de principios, de ideas, con olvido precisamente de la ética revolucionaria.

¿Es que se puede activar la lucha económica prescindiendo de los particularismos políticos? ¿Se concibe acaso la función de un sindicato sin que obre sobre su mecanismo la voluntad de una parte de sus componentes, los más activos y los más enérgicos? Y esos hombres ,colocados en el terreno de la lucha, ¿no aplican un criterio que no concibe la masa apática, o rechazan los que viven dominados por las sugestiones del ambiente?

Si se habla de una conciencia de clase, es porque al proletariado se le atribuyen facultades conscientes, esto es, determinación para orientar sus actos. El conocimiento de que esta sociedad es injusta, de que el régimen del salario es fruto de una injusticia secular, de que el capitalismo representa apropiación de riquezas y explotación de esfuerzos, conduce al individuo al primer plano de la acción revolucionaria. Pero no basta con constatar el hecho histórico para que quede planteada la solución. Es en el dominio de la ideología, que representa diferentes grados de capacidad y de educación ética, donde los trabajadores plantean los verdaderos problemas sociales. De ahí su natural distanciamiento de la primaria interpretación clasista y de ahí también el predominio de las ideas sobre el llamado interés común.

No hay comunidad de intereses entre los que viven de un salario. El gendarme recibe del Estado una paga para velar por el orden social, contra el que luchan los trabajadores revolucionarios. Miles de parias forman en los ejércitos de la reacción, como policías voluntarios, como lacayos que tienen el orgullo de la servidumbre, como instrumentos de los amos que pagan sus servicios con una asquerosa bazofia. Y a esas fuerzas activas, facilmente adaptables a todos los sistemas autoritarios — que representan y encarnan el principio de autoridad—, se agregan las fuerzas pasivas de los que dejan hacer: de los que para vivir aceptan como una fatalidad los peores infortunios.

La burguesía es numéricamente pequeña. Si fuera cierto el precepto clasista, si el ´obrero luchara por el hecho de serlo, si "la conciencia de clase" fuera un equivalente del espíritu revolucionario que anima a los menos, ¿sería posible la existencia de las sociedades capitalistas?

El capitalismo no se sostiene por sí mismo, por la potencia de su máquina económica, por los ocultos resortes del mecanismo financiero que regula la vida de los pueblos. Se sostiene sobre la servidumbre voluntaria de los asalariados y con el concurso de fuerzas activas y pasivas contenidas en el principio de autoridad, que es la base del Estado.

¿De dónde sacan los gobiernos la fuerza ejecutiva de sus designios? De los mismos que sufren los rigores de la ley, cuya sanción está encomendada a los órganos específicos de la llamada democracia.

Se comprende, pues, que el engaño se perpetúe, a través de los siglos, bajo diferentes formas de dominación. Los pueblos se dan cuenta de su miseria, pero sufren como una fatalidad el martirio del hambre. Y si alguna vez tienen un gesto altivo, si con un golpe dan por tierra con la causa inmediata de sus males, pronto aparecen en escena los redentores de ocasión, los falsos apóstoles, los codificadores del nuevo derecho... Y el Estado se viste de nuevo, y la explotación adquiere carta de ciudadanía, y la esclavitud cae en nuevos moldes legales bajo falsas sugestiones revolucionarias.

Esas contingencias no las prevee el sindicato de conformación clasista. El obrero que sólo siente necesidades materiales y lucha para satisfacerlas, carece de la facultad de discernimiento: se conforma con lo que le dan en un momento de hambre. ¿Pueden conformarse los anarquistas con esa simple satisfacción y confiar al móvil económico la tarea de emancipar al proletariado?

De hecho, en la forma exclusiva que la desean los políticos marxistas, no existe la neutralidad ideológica en el sindicalismo. Los sindicatos, aparte de las preocupaciones materiales de los obreros, plantean problemas tácticos y teóricos, esto es, laboran la conciencia de la masa de acuerdo con teorías más o menos revolucionarias. Y así se explica que en el movimiento obrero se manifiesten tendencias divergentes, que responden a la calificación de cada doctrina y plantean antagonismos que se observan en otros aspectos de la lucha cotidiana.

Pretender que es posible la armonía de autoritarios y libertarios en una organización clasista, que la unidad económica de los trabajadores puede ser mantenida a pesar de los inevitables choques de tendencias, es negar al sindicato valor y eficacia como órgano de defensa del proletariado. ¿Qué criterio prima en las manifestaciones más simples de la lucha social? Si los anarquistas están en minoría y sostienen la táctica del neutralismo, la masa acepta los medios políticos recomendados por los jefes reformistas, la organización opera de acuerdo con las directivas del partido que cuenta con el apoyo de esos jefes sindicales, acepta los medios legales para dirimir sus querellas con el burgués, facilita la legalización de conquistas que sólo existen en el papel. Consecuentemente, la masa sin opiniones queda subordinada a una opinión particular y sus actos se rigen por la infuencia de sugestiones predominantes en el ambiente.

He ahí demostrada la mentira de la neutralidad ideológica, sofisma que esgrimen los partidos políticos para asegurar su dominación sobre la clase trabajadora. ¿Qué conveniencia, pues, podemos tener los anarquistas en perpetuar ese engaño? Si nos oponemos a los medios legales, al arbitraje y a la colaboración de clases propiciados por el socialismo, es porque aplicamos al sindicato una ideología particular, que difiere precisamente de la que aceptan ias masas sometidas a la influencia marxista. Y es torpe sostener que no vamos al movimiento obrero a plantear cuestiones de doctrina, porque de proponernos ese absurdo perderíamos la posibilidad de influir algún día en el ánimo de los millones de parias que, engañados por las ilusiones reformistas y democráticas, se prestan a servir de puntales al régimen que los oprime y envilece.

La unidad de clase es una mentira. La característica más esencial del moderno movimiento obrero es su aspecto doctrinario, su calificación ética, el objetivo de su beligerancia en el terreno de la acción revolucionaria.

LOS PLANES DE ORDEN SOCIAL

¿A quién se procesa por la bomba de la embajada norteamericana?

El último acontecimiento sensacional en la pesquisa ordenada por la policía para descubrir a los autores del petardo que explotó contra la pared de la embajada norteamericana, lo constituye el arribo de los tres *peligrosos* detenidos en Rosario. La prensa comentó el hecho con su acostumbrada algazara: el hilo del complot estaba en la ciudad rosarina, porque de allí se había mandado un telegrama de protesta por la condena de Sacco y Vanzetti. El embajador recibió el despacho telegráfico días antes del *atentado*, y la policía conexiona ese hecho con la intención de los ocultos terroristas...

Orden Social no puede localizar el origen de la bomba. Menos, pues, podrá descubrir a sus autores. Pero esa falta de olfato se suple con sus extraordinarios recursos represivos. Si no aparece claro el objeto del petardo que explotó contra la pared de la embajada yanqui, ¿no es un hecho conocido que los anarquistas tenían proyectada una campaña pública en pro de Sacco y Vanzetti?

He aquí la tesis policial. Sacco y Vanzetti son dos víctimas de la plutocracia yanqui y en ese carácter su causa encuentra desinteresados defensores entre los anarquistas. En consecuencia, el anarquismo es responsable del atentado sufrido por la sede de la embajada de Estados Unidos.

No tiene justificación la actitud policial al detener y someter a proceso a casi un centenar de trabajadores. Pero Orden Social se justifica así: entregando al juez un voluminoso sumario que encierra muchas sugestiones y posibilidades. En la intención, son responsables todos los anarquistas. Y si la *amistad yanqui* lo exigiera, a estas horas estaríamos en la cárcel todos los militantes de la república sospechosos de abrigar propósitos terroristas.

La farsa es ridícla. Pero ofrece un aspecto trágico para los que sufrimos periódicamente los desmanes de la policía de Orden Social. Con el pretexto de investigar el origen de un petardo, se ha detenido a un centenar de trabajadores. Del montón elegirá la policía a los más destacados — a los que tienen antecedentes como anarquistas militantes — y sin otra prueba que esa calificación policiaca se improvisará una absurdo proceso colectivo.

A vista y paciencia del proletariado se cometen atropellos y violencias en perjuicio de un grupo de obreros activos. Se acepta como una cosa natural el procedimiento terrorista de la policía, repetido cada vez que un acto cualquiera turba la tranquilidad del ambiente y despierta el olfato de los sabuesos. ¿Es que de cualquier petardo que estalle por ahí somos responsables los anarquistas? ¿Es que es posible procesar a todo el que abrigue la intención de protestar de palabra por la condena de Sacco y Vanzetti?

De primar el criterio de Orden Social, todo acto que se realice en lo sucesivo para significar nuestro repudio por la resolución de la justicia yanqui al negar el recurso interpuesto por los defensores de Sacco y Vnazetti, constituirá un delito. Y el proceso de la bomba puede así estar abierto hasta que dure la campaña de agitación, incluyendo en el mismo a quienes organicen o hablen en actos de esa naturaleza.

Los planes de la policía tienen por objeto, más que descubrir al autor o autores de la bomba que explotó conta la pared de la embajada yanqui, impedir la reiniciada campaña de protesta contar la condena de Sacco y Vanzetti. De ahí la necesidad de imprimir a la agitación toda la energía posible, tanto para detener los desmanes policiales como para sacar del dominio de Orden Social la facultad que se nos niega en estos momentos: el derecho a exponer públicamente nuestro repudio por la resolución del Tribunal de Boston.

Concitamos a ols anarquistas a una acción enérgica y serena, en estos momentos de reacción policial. Hay que proetstar por el arbitrario encarcelamiento de los compañeros incluídos caprichosamente en un absurdo proceso y hay que empeñarse en sacar adelante la campaña en pro de Sacco y Vanzetti, que pretende ahogar el gobierno empleando la mordaza del silencio.

—— (o) ——

LA CUESTION MINERA INGLESA

Un callejón sin salida

Los propietarios de minas de carbón de Gran Bretaña, rechazaron las medidas conciliadoras propuestas por el gobierno. Mr. Baldwin, árbitro de la huelga general gracias a los manejos derrotistas de los dirigentes del laborismo, fracasa frente a ese conflicto parcial, cuya importancia radica en su ampliación al nervio de la industria inglesa.

Después del rechazo, por parte de los obreros, de los planes del gobierno, la negativa patronal a hacer concesiones lleva el problema a un callejón sin salida. Así lo entienden las dos partes en litigio, que si no están dispuestas a ceder es porque sólo imponiendo su respectivo punto de vista puede encontrarse una solución de fuerza a la crisis de la industria carbonera.

Interesa conocer los argumentos económicos que sirven de base a la tesis patronal. Los dueños de minas de carbón entienden que la crisis existe por la imposibilidad de competir con la hulla alemana y belga, cosa esta que cierra para Inglaterra el mercado carbonero que monopolizó antes y durante la guerra. En consecuencia, teniendo en cuenta únicamente la prosperidad de sus negocios y el monto de sus ganancias, declaran lo siguiente: "que la industria del carbón, como otra industria cualquiera, está sujeta a condiciones industriales y está gobernada por necesidades económicas de las que no pueden escapar."

En su nota, los propietarios de minas de carbón se extienden en consideraciones de orden capitalista, empeñados como están en demostra que trabajan a pura pérdida. Entre otras cosas, añaden que sólo existe un solo medio para conjurar la crisis, y es la reducción drástica (a costa del estómago o de los obreros) del costo de la producción del carbón, y eso es lo que exige la situación; pero ello no puede ser obtenido sin dificultades para ciertos obreros y especialmente en ciertos distritos para el restablecimiento de la jornada de ocho horas. Agregan que la reducción de los salarios, que podría bastar para colmar el resto del déficit, no excedería de un 10 o|o cuando los cueldos alcancen a su minimum en los distritos más desfavorablemente situados, y expresan la opinión de que ese sacrificio sería más bien aparente que real, pues daría como resultado el empleo lleno de todos los obreros con sueldos más elevados que los actuales."

Finalmente declaran los patrones mineros ingleses, que están convencidos de que las proposiciones legislativas y administrativas del gobierno no darán resultado para alcanzar el objeto deseado en cuanto al aumento de la eficiencia de la industria, y enfáticamente agregan que sería imposible de hacer marchar esa industria bajo empresas privadas, a menos que se les acuerden la misma libertad de interferencias políticas que gozan las demás industrias.

Los propietarios de minas acaban de dar su veredicto sobre el conflicto minero. La única solución, para ellos, está en la rebaja de salarios, que abaratatería el carbón y facilitaría la competencia en el mercado mundial. Pero los obreros dijeron también su última palabra: nada de disminuir los jornales y aumentar la jornada de trabajo.

Falta saber ahora si el gobierno conservador es capaz de encontrar una salida al callejón que acaba de cerrar la intrinsigencia capitalista.

—— (oo) ——

EXPERIENCIA FRUSTRADA

Un dictador que no dicta nada

Parece que el mariscal Pilsudski, pequeño Mussolini polaco que intento ensayan en su país la novedosa teoría fascista "al uso italiano", es un dictador que no dicta nada. Ganó la revolución... dando un cuartelazo. Pero ahora se trata de organizar la vida económica y política con hombres nuevos, y resulta que se encuentra prisionero de viejos y ambiciosos políticos, que le imponen normas y ponen precio a su colaboración.

Lo dicho puede parecer exagerado. Quizás la espada de Pilsudski logre pacificar a Polonia, ateniéndonos al dicho aquel de que "la paz reina en Varsovia". Efectivamente, hay paz varsoviana en Polonia, interrumpida solamente por el ruido de las bayonetas que sostienen al casi dictador.

El triunfo militar de Pilsudski se asegura con la derrota del general Haller, dirigente de una parte del ejército que no aceptó el pronunciamiento del mariscal. Mas esa victoria puede tornarse en derrota, al menos en el campo político. Se dice que cuatro partidos de izquierda, comprendiendo a los socialistas, campesinos, radicales y obreros, se declararon en favor de la elección presidencial del mariscal Pilsudski, el cual no se ha pronunciado hasta este momento sobre su aceptación o rechazo. ¿Por qué no se decide el mariscal a asumir funciones de dictador? La respuesta nos la ofrece un corresponsal, el que al comentar la situación política de Polonia, hace estas consideraciones por demás sugerentes:

"Pilsudski, contrariamente a lo que dan a entender los despachos estrictamente censurados que provienen de Varsovia, se encuentra poco menos que prisionero en manos de un reducido grupo de oficiales polacos, quienes lograron embarcarlo en la desastrosa aventura que amenaza llevar a Polonia a la ruina. Polonia en estos momentos se agita en las colvulsiones de una guerra civil, que si bien no se ha manifestado de otro modo que por el conflicto militar, es actualmente peligrosa, no sólo para la paz de Polonia, sino para la paz de toda Europa.

"El más hondo pesimismo reina por doquier, y lo único que aparentemente restablecerá la unidad de Polonia, es la desaparición de Pilsudski y los suyos del escenario nacional, pues no tienen otro propósito que revestir con el manto de la legolidad un sangriento experimento. Al mariscal se oponen los elementos políticos y militares de las provincias alemanas de Posen y Pomorze, a la par que las austriacas y el distrito de Alta Silesia, y, por añadidura, entre los mismos que le llevaron a dar el golpe de Estado comienzan a cundir los malentendidos, las divisiones y el descontento. Parece que presienten la tormenta que se avecina, y hoy, Pilsudski no es sino un anciano desilusionado, que tiene a todo el país como enemigo por más que el grupo que le rodea le haya proclamado héroe muy amado y dictador supremo.

"Entre los partidarios del mariscal mismo comienza a hacerse aparente un nuevo peligro: que Pilsudski, de quien se dice que está moral y materialmente prisionero de ciertos oficiales del ejército, sufra un quebranto en vista de las circunstancias, y les abandone."

He ahí un dictador prisionero de la distadura. El mariscal Pilsudski cuenta con el apoyo de cuatro partidos de izquierda, pero carece de elementos de fuerza para imponerse a sus adversarios políticos. Y no sería difícil que pagara con su cabeza la engañosa ilusión que le llevó a desenvainar la espada para combatir a los partidos reaccionarios de Polonia.

El problema de la desocupación y la jornada de seis horas

El derecho al trabajo es una de las tantas ficciones con que se alimenta esta detestable civilización burguesa. Carece de todo sentido. Jamás ha sido reconocido a ios que para conservarse necesitan ocupar permanentemente su esfuerzo. Ni la infinita injusticia que representa el salario alcanza a todos los productores, como uno de sus menores males en medio de la perenne tragedia de sus vidas. Ese derecho está limitado por la conveniencia capitalista, que se impone cruelmente, inflexiblemente, sin consideración alguna, contra la necesidad de sobrevivir de los hombres no privilegiados, de los no elegidos por la diosa fortuna como hijos predilectos.

No hay hecho más elocuentemente demostrativo de la barbarie de este régimen. El Estado, contraviniendo su función opresora y expoliadora de las sasas laboriosas, ha querido convertirse en protector de los miserables, los entristecidos por los punzazos del hambre que el taller, la fábrica y el campo rechazan diariamente por exceso de materia viva para aplicar a la producción. Y, como en todos los demás aspectos de la función que asume, fracasó desastrosamente. El fenómeno, lejos de atenuarse, se intensificó por la concurrencia de factores emergentes de la situacin creada por la agotadora contienda sangrienta en que se empeñó el capitalismo internacional para ampliar sus fronteras y dar salida a sus mercancías.

Pero ni siquiera la restauración económica de las naciones debilitadas por el esfuerzo de la guerra, elude el problema agudo de la desocupación. Nunca fueron tan requeridos los esfuerzos del músculo, como en este período de reconstrucción capitalista, en la tarea de reedificar las regiones devastadas por el incendio colosal que hizo crepitar a Europa y cuyas llamas abrasaron por reflejo a los demás países del globo, y sin embargo la situación del proletariado, en vez de mejorar, se agravó por un siempre mayor contingente de brazos paralizados que el capitalismo rehusa explotar.

Es que hoy se especula con arreglo a un método más preciso, meticulosamente estudiado para no incurrir en las faltas anteriores, que hubieron de trastornar las finanzas de los grandes pulpos de la industria y lo banca. Las empresas no se aventuran con el vértigo de otros tiempos a la explotación de fuentes de riqueza que no ofrezcan positivas seguridades de estabilidad lucrativa. Cuanto mayores son las necesidades del pueblo depauperado, de los hogares pobres, más se limita la producción para encarecerla. En Inglaterra carecerán de lumbre muchos tugurios, tiritará de frío la mayor parte de la población obrera y sucumbirán cada invierno en la ínsula por excelencia glacial, muchos centenares de niños, víctimas de la cruel temperatura, pero los industriales del carbón, depreciado por la competencia de otros combustibles, no lo cederán sino al precio calculado para obtener su margen de ganancias previamente estipuladas. Y eso en instantes que los mercados del mundo rechazan ese mineral por innecesario.

He ahí como la ley marxista de la oferta y la demanda, falla por su base también en este aspecto del materialismo histórico... Contra la presión de esa ley oponen los especuladores las decisiones de su voluntad, que excluyen completamente todo factor en contra de sus intereses. Poco o nada temen

a la bancarrota de su monopolio los cresos del carbón frente a la crisis actual de ese producto. Ellos — caso verdaderamente sugerente — entienden rehabilitar la industria intensificando la jornada de trabajo, que significa tanto como acrecentar la producción del artículo en momentos que es menos reclamado. Ya se vé como la superproducción, tan pontificada por Marx como un inevitable motivo de crisis capitalista, lejos de obrar en ese sentido, es exigida por el capitalismo británico como un medio de salvar su industria madre. ¿El móvil?. Desmenúcenlo los economistas.

Nosotros constatamos el hecho, que es lo único que podemos hacer. Y deducimos sus resultados claros y categóricos, al alcance de las inteligencias más rudimentarias.

Se niega también en este caso el derecho al trabajo a los mineros, no ya porque éstos imponen condiciones para ejecutarlo, sino porque la prolongación de la jornada de labor implicaría un aumento de brazos desalojados del trabajo y el recrudecimiento de la miseria de un proletariado siempre angustiado por el fenómeno de la desocupación.

Como una irrisión contra la lógica, en Rusia se ha establecido el trabajo obligatorio Contra la lógica de los hechos, queremos decir, pues que no pueden evidenciar un aspecto más negativo del que ofrecen. Allí también las legiones de desocupados y hambrientos aumentan con el transcurrir del tiempo, mientras la economía soviética, según los pregones de las bellezas moscovitas, se consolida, disipando las nubes que ensombrecían el horizonte de la vida rusa. Ha servido de muy poco la concurrencia del capitalismo extranjero para eludir el pavoroso problema. Las estadísticas asombran por la situación que reflejan. El Estado proletario, no puede propender siquiera a asegurar el pan diario a la totalidad de la población laboriosa, porque no es requerida para las funciones del trabajo. La injusticia bolcheviqui contribuye a acentuar los sufrimientos de esa población, excluyendo del triste privilegio de trabajar para otros a todos los que no comulguen con las ruedas de molino del partido o enviándolos, en último caso, a las regiones más inhóspitas del inmenso país, como los condenados a trabajos forzados, en las cuales es difícil sobrevivir a las inclemencias de la temperatura. Con todo, dista mucho de ser halagüeña la condición de los privilegiados por la parcialidad del Estado, pues que los mismos sindicatos, controlados y dirigidos por el partido gobernante, debieron exteriorizar sus protestas contra el malestar reinante, determinado por la desocupación. Se vé así cuánta falacia hay en esta tesis pomposa de la III Internacional, el instrumento más adicto de aquella dictadura del proletariado contra el proletariado, registrada en una vieja edición de su Boletín:

"Puesto que el problema fundamental de la organización social implica una lucha con condiciones físicas hostiles al hombre, el socialismo demanda que todos los miembros de la sociedad estén obligados a tomar parte en la producción de los bienes materiales; en este dominio su misión estriba en aplicar la forma más racional, es decir, la que va más lejos y, sobre todo, la forma más atractiva del trabajo, la forma del trabajo público. Así, el principio del trabajo general obligatorio, establecido por las leyes fundamentales de la República socialista federativa rusa de los Soviets, debe ser aplicado de modo general y práctico".

Sí, pero... como, justamente, todos los "miembros de la sociedad" ni en Rusia ni en ninguna parte están "obligados" por ninguna necesidad "a tomar parte en la producción", desde que existe una clase históricamente condenada a propender con su esfuerzo a la existencia de otra, que por tener en sus manos la propiedad y sus derivados dispone de los medios requeridos para esclavizar a los verdaderamente productores, cuya exclusión del derecho a gozar del patrimonio común los obliga a someterse incondicionalmente a la explotación del hombre por el hombre, fatalmente "los bienes materiales" resultantes de sus fatigas pasan a ser de uso privado, de quienes no aplican ninguna actividad "racional" a la elaboración de esos bienes, y ni "la forma más atractiva del trabajo" le es nunca propicia, ni siquiera el derecho a trabajar en las peores condiciones para no perecer de inanición, les pertenece. De ahí la injusticia del régimen actual, que no produce efectos diferentes en ninguna latitud del mundo, sean quienes fueren los que lo tutelen y cualquiera la idealidad que invoquen.

Claro está que con arreglo a este concepto, estaría de más toda acción tendiente a atenuar las consecuencias dolorosas, trágicamente dolorosas, de esta organización reprobable. Pero ello sería tanto como renunciar igualmente a reemplazarla por un mundo mejor, si hubiéramos de alimentar la esperanza de que la mentalidad de los hombres se transforme por la sola obra del tiempo y sus aspiraciones se eleven a cumbres más altas. Nunca hemos pensado en semejante probabilidad y la experiencia de tantos afanes empleados en mitigar los sufrimientos de la gran masa en una trayectoria de luchas intensas, nos ha dado la noción más exacta de lo que vale todo esfuerzo bien intencionado, aunque no represente nuestras aspiraciones máximas. Lanzado el proyecto de la jornada de seis horas, debemos hacerlo nuestro, a título de una gran utopía. Todas las utopías sociales fueron grandes por la inmensidad de sus proyecciones, reputadas imposibles cuanto más removían viejos prejuicios, surgiendo en medio del pesimismo de cada época como un contraste entre la luz y las sombras. Pensar en esta hora de depresión de la voluntad combativa del proletariado, de crisis de ideas y de energías en un proyecto de tal magnitud, parecería necio a los que no tuvieran la noción de su cometido, la confianza en sus postulados y fe absoluta en el poder de sus esfuerzos aplicados a la labor tenaz y persistente de encarnar en la conciencia de los hombres, ideas, sentimientos y propósitos nuevos, contra la falta de confianza en su propia voluntad y la duda por sus valores morales y la indecisión por las grandes empresas. Sin pretender agitar como panacea uno de los tantos proyectos destinados a contener el cada día más agudo problema de la miseria que la falta de trabajo representa, pues que nunca han de faltar recursos al capitalismo para neutralizar los resultados de cada conquista material de los trabajadores, sin exhibir como una engañifa reformista la idea de reducir la jornada de trabajo, pero al fin perentorio y humano de que haya menos relegados del derecho a vivir, debemos hacernos eco de esa idea, propagándola, difundiéndola y haciéndola carne en la conciencia de los proscritos de todo derecho, incluso el de conservarse mediante la renuncia a la libertad de disponer de su cuerpo y de gozar de los beneficios de su propio trabajo, del cual deben ceder la parte del león al parasitismo social.

He ahí un programa práctico, si los anarquistas pudiéramos tener alguno. Como ni esta aspiración puede establecerse sino con carácter fugitivo y su cumplimiento no excluiría el problema fundamental — el de vivir sin inquietudes por la propia conservación y el de la libertad sin trabas artificiales — no ha de absorbernos de tal manera que nos aleje de lo más esencial de nuestros propósitos sociales, pero merece ser tenido como un capítulo nuevo, a escribir en la historia de nuestras luchas, llamado a epilogarse un día, no importa cuál, en una espléndida victoria. Pensemos en que otros motivos mucho más inferiores nos han servido para agitar el alma proletaria, acrecentándonos simpatías y multiplicando prosélitos, sin desmedro para el ideal que nos anima, suficientemente defendido de las contaminaciones reformistas por la amplia visión que tenemos sobre todos los problemas latentes.

Con este dato a la vista, podemos abordar sin escrúpulos toda labor que tienda a despertar interés entre el proletariado por su propia situación.

EL ASUNTO DE LA BOMBA

Los presos

La policía de esta capital, en complicidad con los jueces, con la prensa rica y con los zánganos del capitalismo, de la política y la diplomacia, continúa emperrado en mantener presos a los compañeros que han caído en sus garras durante la "razzia" de estos días. No da ninguna satisfacción respecto de esa arbitrariedad manifiesta — es que no puede darlas — pero tampoco amaina en sus abusos. Nadie puede — y los que pueden no quieren — impedir sus tropelías. La policía procede sin control de ninguna clase. Ella lo puede todo y como tal dispone a su antojo de la libertad de los obreros que ha logrado atrapar.

El asunto de la bomba de la embajada yanqui es lo de menos, ya que los esbirros de orden social son los primeros convencidos de la inocencia de los presos con respecto a ese hecho. Lo que le interesa a la "más trompeta del mundo" es muy otra cosa. En su afán de servir a los caníbales del Norte — que para eso le pagan — trata de mantener a esos compañeros presos para ver de impedir una posible agitación por la condena de Sacco y Vanzetti. Esa es la madre del borrego, aunque no sea la madre del jefe de investigaciones que... no tiene la culpa de haber amamantado a un perro.

La situación de los compañerospresos tiene, pues, esa perspectiva. Estarán tras las rejas mientras a las autoridades yanquis les convenga su detención, hasta que Santiago, el can mayor de Orden Social, reciba órdenes de la Casa Rosada para que afloje la zarpa. Porque el barómetro está en la pechuga del pingüino, y la temperatura sube y baja según andan los dólares.

Y entre tanto, un núcleo de obreros dignos soportan en las inmundas prisiones porteñas los vejámenes a que los somete la chusma semianalfabeta de Orden Social.

La jauría se ensaña con las víctimas de su prepotencia para dar así mayor satisfacción a sus amos. El jefe de investigaciones — cabeza responsable de esta infamia frente a la conciencia del proletariado de la capital — está jugando con la paciencia de los hombres libres, con la dignidad y la libertad de gentes a quienes él no les llega ni a los talones y que tienen mil veces más derecho a la vida que ese sujeto perverso y pervertido. Y nunca los anarquistas de esta región han sabido tolerar ese manoseo infamante.

Quiere decir, pues, que ya la copa está rebasando y es preciso que lo impidamos.

Hasta la hora en que trazamos estas líneas no ha recobrado la libertad ninguno de los detenidos durante la "razzia", a excepción de uno o dos bolcheviquis y un camaleón que salieron a las pocas horas de haber sido detenidos, porque son políticos.

Los locales allanados y saqueados en parte por la policía — de cuyos saqueos haremos un resumen en su oportunidad — funcionan desde anteayer, pero no sin que la policía deje de andar olfateando por sus alrededores con ganas de volver a meterse y llevarse a sus cubiles algunos obreros más y... algunos otros objetos de valor.

Esta es la situación del momento para la colectividad anarquista de Buenos Aires, muchos de cuyos miembros están soportando el peso de la infamia policial, a pesar del silencio de los diarios ricos y con la complicidad de todos los zánganos del poder y la fortuna.

Aunque ya pocos se acuerdan de la bomba de la embajada yanqui, los anarquistas estamos soportando los mordiscos de la jauría. Y es preciso que esta situación termine.

(o)

ENTRE BANDIDOS

Dice un telegrama fechado en Pekín:

"El agregado militar a la delegación norteamericano, capitán Thomas J. Betts, ha sido secuestrado por bandidos, en la Provincia de Yunnan".

La cosa parece que ha ocurrido entre bandidos, si es cierto que los secuestradores lo son, que en cuanto al secuestrado, no hay por qué ponerlo en duda. Un representante diplomático de los caníbales del Norte no puede ser un angelito, precisamente.

Pero hay motivos para pensar que los que han puesto en salmuera al agregado militar yanqui no tengan el vicio que se les atribuye, que no sean, al menos, tan bandidos como su víctima. Los cafres de Yanquilandia están dando motivos para que las personas honestas de cualquier parte del mundo empiecen a mirarlos con rencor. Y no será cosa de extrañarse que mojan por donde quiera *bandidos* que traten de hacerles uagar a los representantes de la tribu yanque las barrabasadas y los crímenes monstruosos que perpetran con frecuencia los cafres blondos.

De todos modos, sean o no bandidos los que han secuestrado a ese agregado militar, el hecho de que da cuenta el cable carece completamente de importancia si se compara con los actos de bandidaje de los gobernantes yanquis.

(o)

VAGONES INTELIGENTES

De tal deben calificarse unos vagones ferroviarios que han realizado la obra de que informe el telegrama siguiente:

Asunción, mayo 20 — El grave accidente ocurrido el 17 del corriente en el interior de las dependencias de La Forestal en puerto Guaraní, y que costó la vida al presidente de esa compañía, señor Merlo, se produjo n la siguiente forma:

El día citado viajaba en una zorra-automóvil, el presidente de la sociedad, señor Merlo, el vicepresidente de la misma, señor Claudio Martínez Márquez, con objeto de visitar dicho establecimiento y la explotación de quebracho que se encuentran situados sobre la línea férrea, propiedad de la empresa.

De pronto observaron que venía a su encuentro un convoy de carga, por la misma vía. La zorra-automóvil entró entonces en un desvío de la línea para permitir el paso del convoy, pero al proseguir éste su marcha, a causa de una falla del cambio, se desprendieron cuatro vagones, que con toda velocidad, debido al pronunciado declive, entraron en el desvío en que se encontraba la zorra-automóvil, ocupada por los señores Merlo, Castelhum y Martínez Márquez, atropellándola violentamente.

El choque produjo la muerte instantánea del señor Merlo, hiriendo, además, de alguna gravedad, a los señores Castelhum y Martínez Marquez.

El cadáver del señor Merlo fué embalsamado y trasladado a Buenos Aires en el vapor "Lambaré", que salió hoy de este puerto.

Intensa sensación de pesar ha causado en nuestros principales círculos, la noticia de este accidente, por tratarse de personas vinculadas y estimadas en el comercio y sociedad de esta capital, especialmente el señor Merlo.

Para su asistencia, el señor Martínez Márquez ha quedado instalado en un sanatorio de esta capital, y el señor Castelhum se internó en el hospital de puerto Guaraní".

No hay duda, esos vagones han obrado como seres inteligentes. Y sino, que lo digan los centenares de víctimas que aquella empresa británica tritura entre sus engranajes de máquina de explotación; que lo digan las viudas de los trabajadores asesinados por órden de la gerencia de "La Forestal", durante los movimientos huelguistas que todos recordamos.

(o)

¡AFUERA LA CAMISA!

El segundo jefe de la horda que impera en Italia se ha pronunciado con uno de los símbolos que ha hecho célebre a esa canalla, y ha ordenado su desaparición, al menos en parte. Así lo establece la siguiente noticia:

"ROMA, 21. — A partir de la fecha se prohibe el uso de la camisa negra a las mujeres y niños.

La orden fué dictada por el secretario del partido fascista, Augusto Turati, en una circular que fué dirigida a los centros fascistas del interior.

Se declara en la circular que la camisa negra constituye "el símbolo viril del espíritu combativo de nuestra revolución, que nada tiene de común con el bienestar, el trabajo y la ayuda social emprendidos por las mujeres"".

Los jefes de la horda, por lo visto, han empezado a sentir repugnancia por el "símbolo viril" y lo mandan suprimir del ajuar femenino, haciendo extensiva la prohibición a los niños.

Nada de mujeres con camisa negra, han dicho los jefes de la horda. ¡Fuera la camisa, señoras! Que a tan distinguidas damas, como son las que nos acompañan en esta cruzada revolucionaria, no les conviene cubrir demasiado las carnes. Las queremos más ligeras de ropa, es decir, menos "viriles".

Y ya nos imaginamos a las mujeres que integran la horda imperante en Italia quitándose la camisa para dar satisfacción a sus señores y jefes.

Porque ante todo hay que observar la disciplina partidista. Y si se ha dado la orden de quedar sin camisa, las señoras del fascio deben cumplir sin chistar, y contentas de merecer tal distinción...

Las exageraciones del "obrerismo"

Una de las equivocaciones del sindicalismo — y también de ciertos revolucionarios — es la distinción que quieren hacer entre "manuales" e "intelectuales".

Distinción de las más falsas y absurdas. El trabajo manual no es tan mecánico que no implique una parte mayor o menor de inteligencia. Pues el trabajo hecho sin inteligencia no es más que una falta de conciencia, una forma inconsciente de sabotaje, y todo trabajo intelectual no ha estado nunca desprovisto de una parte de trabajo manual y de automatismo.

Cuando se trata de propaganda, de lucha por las ideas, no hay un modo de pensad manual y otro modo de pensar intelectual.

Se puede pensar más o menos lucidamente, más o menos inteligentemente, pero eso no tiene nada que ver con el oficio que se ejerce. Tal o cual obrero manual puede muy bien, una vez acabada su jornada, vivir muy cerebralmente, y tal o cual que jamás ha hecho nada con sus manos, ser nada menos que un intelectual. Un obrero puede tener ideas muy burguesas en lo relativo a las relaciones entre el trabajo y el capital, y tal o cual burgués ideas... que deberían tenerlas los obreros.

Si tenemos necesidad de calificativos para reconocernos en la complejidad de las ideas y de las cosas, no hagamos cercos, porque caeríamos en lo arbitrario y lo absurdo, y no conseguiríamos otra cosa que llenarnos más de confusión.

Nada hay de más definido que el calor y el frío. De tal modo que se hizo de ellos dos términos opuestos. Sin embargo el uno no es más que la disminución del otro y se les mide con la misma medida.

La única división plausible sería la del explotador y la del explotado. Y entre esos dos términos, ¿cuántos no hay difícilmente clasificables?

La tesis de los que quieren excluir del movimiento obrero ciertas profesiones que consideran como burguesas, reposa en el error que se toma demasiado a la letra, la famosa "lucha de clases", que quiere que todos los obreros, que tienen un interés común, sean aptos para conlucir juntos a la lucha por su emancipación, y que los no obreos son enemigos de quienes hay que desconfiar.

En principio nada más justo, en realidad nada más falso, porque se llega a una agrupación ficticia de fuerzas enemigas de que la lucha entre revolucionarios y reformistas en el seno de la C. G. T. es la más bella ilustración, y se dejan a un lado las buenas voluntades, porque no son obreras.

Y a lo sumo si algunos oficios, llamados intelectuales, parecen profesiones de lujo, cuántos oficios manuales son mucho más inútiles todavía, pues no responden más que a necesidades de exhibición y de ostentación, sin ninguna excusa de estética.

El sindicato —lo he constatado ya — es un medio de lucha que se impone a los obreros en la sociedad actual.

Si los obreros no quieren ser reducidos a un rol de bestias de carga por la rapacidad patronal, el grupo corporativo les conviene, y comprendo que en esos grupos no se aceptan más que a los que ejercen la profesión respectiva.

Es justamente ese papel de defensa de los salarios, lo que impedirá siempre al sindicato ser un grupo de reorganización social. Es un error insigne dictar el ostracismo, porque no entran en sus cuadros, a los individuos que, explotados o no, quieren trabajar en una transformación social.

Hablando de los intelectuales, sus adversarios nos dicen: "que nos favorezcan en cada ocasión con su talento, con su saber, pero que no pretendan dirigirnos".

Que se deje a un lado a los aspirantes a dirigentes, es también mi opinión. Desgraciadamente, el que abriga esos designios tiene buen cuidado — a menos que sea un perfecto imbécil — de proclamarlo.

La táctica es hacerse notar por su celo, por su iniciativa, por su actividad. Ahora bien; como esas cualidades pueden ser empleadas por todos los que quieren sinceramente trabajar en la difusión de las ideas que les son queridas, y como no puede menos de ocurrir que los que despliegan actividad e inteligencia adquieran influencia en su alrededor, no se impedirá nunca a los ambiciosos adquirir influeencia sin ser activos e inteligentes.

El único remedio es enseñar a cada individuo a saber distinguir cuando esa actividad y esa iniciativa son desplegadas en vista de fines particulares o en provecho común; a saber "balancear" al aspirante a jefe cuando quiere hacer girar la obra común en su provecho personal.

Pero, lo que sería mejor todavía, sería que cada uno emplease sus aptitudes, según sus fuerzas, en la labor común; entonces, no habiendo hombres indispensables, las "influencias" se formarían más difícilmente.

El peor medio — y que suele ser el más empleado — es envidiar, hacer sospechoso al que realiza la labor que la pereza de los otros deja a su cargo.

Pero esta pretensión de decir a los individuos: "ayudadnos con vuestro talento, con vuestro saber, veremos si podemos utilizarlos; pero entre tanto manteneos al margen, sois sospechosos para nosotros" — me parece que carece de elegancia.

Tanto más injusto y tanto más fuera de lugar cuanto que el individuo que se lanza en la lucha no viene a ofrecer sus servicios a un grupo, a un partido o a una clase, en vista de obtener distinciones y que nadie puede tener la pretensión de dar la investidura a los que tendrán o no el derecho a luchar o de rehusar la entrada en la liza a los que no tienen el arte de agradarles.

El movimiento revolucionario interesa a todos los que, desde un punto de vista cualquiera, sufren por el estado de cosas presente y quieren su transformación en provecho de todos. La solución del problema interesa a todo el mundo, y cada cual tiene el derecho a decir su palabra en la cuestión, a combatir como mejor entienda.

Tanto más cuanto que si se hiciese la lista de los que, en los movimientos políticos, socialista, anarquista, sindicalista, traicionaron la causa de los trabajadores en particular y, en general, el movimiento de avance para volver a colocarse en las filas del capitalismo y de la autoridad, se vería a los traidores obreros sobrepasar a los traidores venidos — y luego vueltos — de la clase burguesa, y que el "dirigentismo" hace tantos estragos en los ambientes obreros como en los burgueses.

No se es revolucionario porqué se es obrero, ni se es reaccionario porqué se es burgués o de origen burgués.

Sin duda, en general, los que no tienen más que alabarse del estado de cosas presente "deben" ser afectos a la conservación de lo que existe o, al menos, están menos tentados a querer el cambio, mientras que los que sufren los malos efectos del estado actual de cosas "deberían" estar impacientes por transformarlo.

Pero si entre los burgueses hay gentes resueltas a defender sus privilegios y sus intereses, esos defensores no se reclutan todos en sus filas; el ejército, la policía, la burocracia — salvo los altos grados, claro está — salen de la clase obrera, y ciertamente no de entre los más intelectuales.

La verdad es que vemos individuos abandonar la clase burguesa de que han salido, donde han sido educados, para hacerse defensores de las reclamaciones de los explotados, para querer también ellos una sociedad en que las cargas y los beneficios estén mejor repartidos.

Entre nosotros, Bakunin, Reclús, Kropotkin, salieron de la clase media y hasta de la aristocracia; entre los sindicalistas, Pelloutier procedía de la burguesía. Son modelos de actividad y de desinterés que sería deseable encontrar en muchos entre nosotros.

Mientras que, al contrario, vemos todos los días obreros que se convierten en auxiliares de los explotadores: los Tolain, los Biétry, los Basly, los Niel, los Briat, fueron, no sólo obreros, sino que se hicieron conocer por sus ribetes socialistas, revolucionarios o sindicalistas. ¿Entonces?...

Pero eso no es todo. No es raro ver hijos de revolucionarios, de socialistas y también de anarquistas abrirse camino de parte de los explotadores.

No es que se sea socialista, revolucionario, anarquista, porque se es obrero, porque se ha vivido con obreros, o se ha sido educado con ideas revolucionarias o anarquistas.

Si fuese así, la burguesía no debería engendrar más que retoños con ideas burguesas, los revolucionarios no tendrían más que hijos revolucionarios, los obreros hijos sindicalistas, y las clases quedarían encerradas así en su credo hasta el fin de los siglos. Inútil entonces hacer propaganda.

Oh, sin duda, la educación puede entrar por mucho en la formación del carácter de los individuos y de sus ideas, pero no en el modo como muchos las encaran. Es decir, hacer un devoto rellenándole el cráneo de "verdades" religiosas, un anarquista atiborrándole de "verdades" anarquistas.

Sin duda es un buen método por poco que se preste el asunto que permitirá hacer fanáticos que quemarán vivos a sus adversarios para el mayor bien de su alma, o que lanzarán una bomba en las localidades caras de un teatro en la esperanza de suprimir algunos "parásitos". Pero esos no discutieron nunca sus propias ideas. Se les ha dado cuerda y marchan. Son aut-ómatas, y así continúan toda su vida a menos que un choque no descomponga el mecanismo y los lance en otra dirección, o no despierte sus facultades de crítica dormidas.

Y el sistema no tiene siempre éxito. El mismo método puede tener efectos contrarios sobre caracteres diferentes. Este tragará sin reflexión todo lo que se le ponga delante, mientras que aquél sentirá náuseas y será lanzado en la dirección opuesta.

Es imposible sustraer un individuo a las influencias exteriores e impedir que un día u otro estalle el conflicto entre lo que se le enseñó y lo que él mismo haya aprendido de los hechos y de las circunstancias.

Es absurdo juzgar de las intenciones de jóvenes según su origen y su educación. Y es injusto decir que tal categoría de individuos no puede dar más que traidores.

Si hubiera que descortezar todos los actos y buscar sus verdaderos móviles, aquellos que no desea uno confesarse siempre a sí mismo, ¡cuántos detritus habría a veces incluso entre los actos que nos parecen inspirados por los sentimientos más nobles!

Treinta años de propaganda me han enseñado que no hay que juzgar a los individuos sólo según sus palabras o sus escritos, pero tampoco según un solo acto. Tomemos el acto, los escritos, las palabras por lo que valen y no tratemos de profundizar los móviles para no perder a veces nuestras ilusiones.

En tanto que sus actos clasifican a un individuo con nosotros, es de los nuestros. Desde el día que sus actos parecen marcar una desviación,¡ buenas noches! no estamos ya de acuerdo con él, volvámosle la espalda.

Esto es tal vez cínico, pero no veo otro modo de encarar las cosas bajo pena de caer en el error y en lo arbitrario.

¿Por qué rechazar las buenas voluntades, para salvar un principio falso, cuando se vé

a la mayoría de los obreros desinteresarse de su propia causa?

Tanto más cuanto que el período de actividad que un individuo puede dar a la lucha de las ideas es siempre muy restringido.

¿Qué se ha hecho de los centenares y millares de individuos que en el curso de la vida de un militante se tropezaron con él en la lucha, y cuyo celo y entusiasmo parecían inextinguibles? ¡Pero dónde están las nieves de antaño!

Sin duda, todos no son retrocesos. Si una situación revolucionaria se designase — muchos volverían a encontrar sin duda el ardor de los primeros años, y eso pudo constatarse en ciertas ocasiones de tirantez en que se vió volver a la superficie a ciertas figuras a veces ya olvidadas.

Pero cuántos han vuelto escépticos porque el resultado no les pareció proporcionado al esfuerzo o porque, para ellos, la situación había cambiado. La miseria es una de las grandes causas de la desaparición de gran número de militantes, pero hay que confesarlo también, un cambio favorable de la situación es otra causa no menos importante.

Si la elevación del nivel general de la vida es uno causa del progreso de las ideas, el enriquecimiento individual es una causa de regresión.

La facilidad con que se vé a muchos rebeldes olvidar sus odios de antaño cuando su situación cambia en sentido favorable, la facilidad no menos grande con que otros se colocan del lado de los explotadores al ofrecerles éstos algunas ventajas — sean obreros o de origen burgués — no indica, por lo demás, más que una cosa, y es que sus sentimientos de rebelión no tenían raíces profundas en su ser, que sus convicciones no eran más que superficiales y que su odio a la burguesía y a la explotación derivaba de la envidia y no del sentimiento lesionado de la justicia.

Sin duda, cuando uno mismo sufre una injusticia, el sentimiento de rebelión puede despertarse más pronto, pero para ser uno un verdadero rebelde, para desear seriamente un cambio del orden social en provecho de todos, hay que sufrir tanto por las injusticias que pesan sobre los otros como por aquellas que uno mismo sufre. Hay que querer suprimir las causas y no solamente querer evitar el efecto para sí o los suyos.

No es más que cuando el odio a lo que existe es suscitado por la suma de injusticias que engendra la sociedad actual que el individuo — sea obrero o burgués — posee una convicción profunda, arraigada en su ser y que no variará ya cualesquiera que sean los cambios de fortuna o de ambiente, y su conducta continuará inspirándose en sentimientos de justicia.

¿Queremos una sociedad en que la explotación del hombre por el hombre sea imposible, en que la satisfacción de las necesidades sea asegurada a todos?

¿No queréis más amos? ¿Queréis que cada cual tenga el derecho — y la posibilidad — de obrar según sus actitudes, según sus tendencias? Entonces sois de los nuestros. Aunque vengáis de la clase enemiga, mientras vuestra conducta no contradiga vuestras declaraciones, tenéis derecho a nuestra estima y a nuestra confianza, el derecho a luchar a nuestro lado y con nosotros, por el ideal de justicia que nos mueve a todos.

Pero si no queréis la desaparición de los amos actuales más que para ocupar su puesto, si vuestras declaraciones contra los explotadores no ocultan más que la codicia de reemplazarles, sois nuestros enemigos, aunque seáis de los nuestros por vuestro origen.

Jean GRAVE

—— (o) ——

FANDANGO EN LA GATERA

Para seguir alimentando la gata — cuyos servicios son imprescindibles, según lo aseguran los interesados, aunque hasta el presente no la hemos visto cazar un solo ratón — va a realizarse un baile en un albañal de esta ciudad.

El primer anuncio con ese fin apareció ayer, y para que no se crea que inventamos, ahí va el maullido:

"Empeñados, como estamos, en allegar fondos para "La Internacional", avisamos a todos nuestros buenos amigos que el domingo 30, por la tarde, se realizará en el patio de Estados Unidos 1525 un baile familiar, que, como siempre, resultará agradable".

Aunque la invitación es para los buenos amigos, los de ellos, se entiende, vamos a hacerla extensiva, gratuitamente, a todos los aficionados al fandango que, por accidente, lean este diario. Pues la gata necesita alimentos y cuantos más sean los que contribuyan, mejor. Porque, como fácilmente se comprenderá, no sólo a los habitantes de la gatera les es necesario mantener el animalito para su servicio. A nosotros también nos es de suma necesidad que la gata continúe comiendo y existiendo.

Pues que sino, ¿a costa de quién nos íbamos a divertir siquiera un cuarto de hora en el día?

Deseamos, pues, que el albañal esté concurrido durante el fandango, para mayor éxito material. ¡Pero cuidadito con las escapadas por las azoteas...!

——(o)——

S. OBREROS DEL PUERTO

Contra la reacción policial

Atentos a los acontecimientos que se van desarrollando bajo la presión de los atropellos policiales, y considerando que las medidas violentas puestas en práctica por Orden Social con motivo de la bomba que explotó en la embajado norteamericana constituyen un atropello a los derechos inalienables de la clase trabajadora organizada, nos vemos obligados a dar al gremio la voz de alerta y a agitar la opinión del mismo para que responda a un posible llamado de solidaridad.

Desde hace una semana la policía detiene y encarcela a trabajadores, pretextando que busca al autor o autores de un supuesto atentado terrorista. Casi un centenar de compañeros nuestros están en los calabozos de Orden Social y sobre ellos pesa la amenaza de un proceso. Colectivamente se procesa a obreros sindicados de anarquistas y a militantes conocidos por su dedicación a la propaganda oral o escrita. Y esa arbitrariedad tiene por base la circunstancia de que, paralelamente al suceso que preocupa a la policía, se inició en esta capital y e nalgunas ciudades del interior una campaña en pro de Sacco y Vanzetti.

Lo que busca la policía con sus provocaciones y atropellos es impedir la propaganda en favor de los dos condenados de Dedham, Mass., porque quizás esa sea la exigencia del representante diplomático de Estados Unidos para darse por satisfecho después del atentado de que se hizo objeto al edificio de la embajada. De ahí que surja la necesidad de poner en movimiento las fuerzas organizadas de la F. O. R. A. e intentar detener el manotón policíaco y los propósitos represivos del gobierno, que autoriza la "razzia" contra los obreros conscientes y los anarquistas.

Trabajadores: estad atentos a los acontecimientos. La policía no cesa en sus atropellos, persigue y encarcela a obreros y fragua un proceso al anarquismo para justificar sus desmanes. La reacción nos amenaza a todos y es necesario prevenirse a tiempo para la defensa común.

LA COMISION

—— (o) ——

FEDERACIONES O.R.A. y O. L. BONAERENSE

Los Consejos de la F. O. R. A. y Local Bonaerense, iniciando la campaña en pro de los obreros presos a raíz de la explosión ocurrida en la embajada de los caníbales del Norte y a fin de provocar una actitud defensiva de parte del proletariado activo, no sólo contra ese atropello, sino contra la odiosa presión que la policía viene ejerciendo contra el movimiento obrero que propicia la F O. R. A., han dado a luz el manifiesto que reproducimos:

Las instituciones obreras que integran la F. O. R. A. vienen siendo objeto de una persecución sistemática por parte de los elementos ociosos que forman la policía de la capital, interesados en justificar su función de entes parasitarios a costa de los trabajares, contra cuya libertad atentan sin causas que lo determinen y sólo a objeto de satisfacer odios ancestrales dominantes entre esas gentes de condición moral inferior que los gobiernos eligen en los medios subalternos de la sociedad para apuntalar sus tiranías, y el capitalismo retribuye para que vigilen por sus intereses mal habidos. Al espionaje deprimente de que vienen siendo objeto los trabajadores organizados en sus respectivos sindicatos para defender el jornal con que se los retribuye a cambio de sus fatigas aniquiladoras en los lugares de trabajo, contra la ilimitada voracidad de sus explotadores; a la prohibición de ejercer el elemental derecho de expresar ideas en la vía pública como lo hacen todos los demás grupos ideológicos y políticos, hay que añadir las tropelías sin nombre, ejecutadas por los sujetos tenebrosos que forman la sección Orden Social, de la policía de investigaciones.

Con motivo del petardo estallado frente a la embajada norteamericana, la policía no encontró recurso más expeditivo para demostrar su habilidad en el arte de descubrir delincuentes, que el de dirigirse a los locales obreros, donde no es posible hallarlos, pero a cuyos moradores es preciso complicar en la comisión de ciertos hechos para continuar el sistema de las hostilidades contra los hombres de trabajo y justificar, a la vez, su misión servil ante la clase dominante, a cuyas órdenes está para defender sus latrocinios. Se han verificado arrestos de hombres pacíficos, violentado muebles y secuestrado correspondencia, sin orden de allanamiento, habiéndose procedido en igual forma en domicilios privados de trabajadores honestos, cuyo delito consiste en tener ideas y pertenecer a una entidad gremial o agrupación ideológica. La horda insolente y provocativa procedió sin recato, consideración ni respeto en locales obreros, a manosear cuanto estaba al alcance de su vista, habiendo substraído efectos de valor en la Secretaría del Comité Pro Presos, los cuales estaban destinados a las rifas que dicha entidad realiza periódicamente a favor de los trabajadores encarcelados por cuestiones sociales.

La Secretaría del Consejo Federal de la F. O. R. A. fué allanada, secuestrándose correspondencia lacrada y sin abrir aún, además de los libros de direcciones de las entidades adheridas.

Bajo una dictadura mansa, agazapada tras del silencio de la prensa y la complicidad del camaleonismo sindical que opera en el seno de la Unión Sindical Argentina, el proletariado digno, que no hipoteca sus aspiraciones a favor de las bandas aventureras de la política y defiende con altivez su derecho a vivir y a pensar, sufre el suplicio de Tántalo, viendo cómo se le atropella brutalmente, cómo se acechan todos sus movimientos y se auscultan sus opiniones para castigarlas cruelmente en los períodos de reacción que, como el actual, pueden fundarse en un accidente sin importancia como la explosión de un petardo, cuyo origen no se conoce, y debe atribuírsele a alguien, para que la policía salga airosa en sus empresas de hallar delincuentes, forjándolos.

Muchos otros datos podrían ser añadidos a esta exposición de hechos, que omitimos en aras de la brevedad, pero los trabajadores los conocen en demasía y corresponde a ellos protestar airadamente contra tamañas arbitrariedades, ya que de nadie podemos esperar la solución de esta situación de violencia en que la policía de la capital nos mantiene desde hace años, sin ley excepcional alguna que le otorgue la suma de derechos de que usa y abusa para perjudicar a los proletarios conocidos por su insumisión a la explotación capitalista y a la opresión gubernativa.

Los Consejos de la F. O. R. A. y Local Bonaerense, entienden cumplir con su deber invitando a las organizaciones adheridas y agrupaciones afines, a protestar por todos los medios a su alcance contra las violencias policiales, iniciando una agitación que ponga al proletariado en pie de guerra para exteriorizar, en un gesto heroico, cuanto antes, una manifestación de descontento suficientemente elocuente como para demostrar al bandolerismo policial y al Estado que lo emplea contra nosotros, que, hoy como ayer, estamos dispuestos a defender palmo a palmo nuestros derechos de hombres y de productores.

Repliquemos de una buena vez a la bestia encabritada y furiosa, con una actitud que nos reivindique de tantas vejaciones soportadas en silencio. Nadie vacile en este instante aciago para nuestra libertad y contribuya cada cual, en la medida de su esfuerzo, a preparar el ambiente para una contienda dignificadora de nuestra personalidad colectiva.

LOS DOS CONSEJOS

—— (o) ——

F. O. LOCAL DE TANDIL

Contestando al sindicato U. O. E. de Nafta

Por medio de vuestra nota nos hemos enterado de que es ese sindicato el que ha boicoteado al diario policial y chantagista "Crítica" y no la F. V. de Diarios.

Estamos enterados, también, de que fué asesinado R. Pintos por los pistoleros de "Crítica" y que debido a esto y a otra asamblea disuelta a balazos por los mismos, habéis tomado ese acuerdo.

Está bien, pero una cosa preguntamos: ¿No estaban Vds. enterados, que los compañeros de San Juan ya la tenían boicoteada? ¿Qué han hecho todos los elementos del cisma para apoyar dicho boicot? Han hecho caso omiso de él y lo traicionaban cada vez que tenían oportunidad.

Pero hoy, basados en fines inconfesables, la boicotean ellos mismo. ¿Causas? La muerte de un hombre, que no sabemos con qué fin fué a esa asamblea, ni qué intereses fué a defender, ya que a esa misma hora(poco más o menos), tenía asamblea el gremio a que pertenecía.

Por otra parte, ¿por qué se empeñan en hacer aparecer al muerto como vendedor de diarios, siendo que no lo era, ya que expendía nafta en el distribuidor ubicado en las calles San Juan y Boedo de esa capital? ¿Por qué los mismos que hoy se embanderan en el recuerdo de un muerto para boicotear al diario policial, "Crítica", no hacen lo mismo con el diario reaccionario "La Razón" que hizo asesinar cobardemente por sus pistoleros, a dos canillitas de la F. V. de Diarios? ¿Por qué...?

EL CONSEJO

—— (o) ——

FEDERACION O. LOCAL ROSARINA

PRO SACCO Y VANZETTI.—

El domingo 23, a las 15.30 horas, en la plaza Sarmiento, se llevará a cabo, patrocinado por esta institución, un mitin de protesta pro Sacco y Vanzetti, víctimas de los prepotentes reyezuelos de la plutocracia yanqui.

Hablarán varios camaradas de este Consejo y un delegado de la F. O. Regional Argentina.

Esperamos que ningún camarada deje de concurrir.

EL CONSEJO

BIBLIOTECA "VOLUNTAD"
(Avellaneda)

El domingo 23, a las 15 horas, gran mitin de protesta contra la plutocracia yanqui, que ha decidido la muerte de dos proletarios, Sacco y Vanzetti, en la plaza Adolfo Alsina. Hay que salvar a esas dos víctimas inocentes. Los trabajadores y el pueblo en general quedan invitados a este gran acto.

——(o)——

UNA OPINION MAS

LA PROTESTA es de los trabajadores conscientes que militan en la F. O. R. A., esto es, de los anarquistas.

¿A qué viene, entonces, esa proposición del compañero Santillán, de que se le entregue a los cismáticos?

Esos individuos que hace tiempo la vienen combatiendo con tanta insistencia, para mi no son más que unos quijotes manejados por otros individuos agentes del Estado y del capitalismo, que obran bajo la superficie de nuestro movimiento, y con el propósito de contrarrestar al anarquismo del movimiento obrero.

De que los compañeros que redactan LA PROTESTA abandonen sus puestos, no estoy de acuerdo, por entender que estas contiendas que todos constatamos, no responden a una cuestión de hombres: son dos principios ideológicos que se chocan, y que sus efectos no desaparecerán hasta tanto la anarquía no triunfe sobre la autoridad.

Lo que en estos momentos de confusionismo, sembrada por el bolcheviquismo y el camaleonismo, debemos hacer, es redoblar más nuestras actividades en torno de LA PROTESTA y de la F. O. R. A. Y muchos de esos compañeros que dicen amar a estas dos cosas, cuando se producen litigios como el último de los "palabreros", no deben archivar su opinión, ni mantenerse en un terreno neutral o de contemporización, actitudes que dicen muy poco en favor de ellos.

A los cismáticos hay que combatirlos dentro de las sociedades obreras, donde realizan su obra nociva, y no esperar que lo haga LA PROTESA sola, y que sobre ella y sus redactores se descargue todo el lodo, el odio y la bilis de los despechados.

La luz de LA PROTESTA es muy fuerte. y a esos débiles de vista les hace mal.

HERMIDA

Estudios psicológicos de nuestro movimiento

Non siate come penna ad ogni vento,
non crediate ch'ogni acqua vi lavi...
DANTE "La Commedia"

La historia de nuestro movimiento, para quien quisiera abordar el estudio de su trayectoria, se ha presentado, cada vez que se ha producido una escisión, en demasía cargada de fenómenos extraños que han influído lógicamente en muchos de los que quedaban fieles a la ruta primitiva que a nuestra organización desde su fundación, se le había trazado.

Queriendo mirarla como de antemano hemos dicho, deducimos que en el último decenio se han agudizado más las divisiones y las pisadas falsas, que nos han dejado enseñanzas a granel y han remachado cada vez más, después de cada una de ellas, esa cadena sucesiva de ardores y entusiasmos sin límites, que nos fortaleció y no nos desvió jamás en la obra emprendida; eso es lo que en todos los tiempos ha constituído la verdadera base de nuestro patrimonio idealista, adquirido sin necesidad de deificar a nadie, sino mediante nuestra intransigencia cada vez que vimos que la transición podría debilitar nuestra obra. Durante este lapso de tiempo, o sea en los últimos diez años, ha habido los que siguieron y siguen aún a nuestro lado entre el laberinto difícil de las desviaciones, los que nos dejaron a mitad del camino, los que se nos tornaron enemigos y los que bajo el aspecto de amigos tergiversaron en su esencia, en provecho de su *modus vivendi*, nuestras ideas. Pero su *modus operandi*, su ejemplo del modo de obrar, nos convenció del valor ético que ellos representaban.

Nosotros, claro está, los hemos dejado hacer; hémosles repetidas veces, hasta dado nuestra cooperación con nuestro silencio; hemos contribuído a la creación, para ellos, de ambientes que no merecían y que explotaban escudándose siempre bajo el manto de las ideas.

De ahí que a cada desviación, a las que por consiguiente seguían los cismas o divisiones, se transformaran esos hombres en un estorbo para nuestra obra. Ellos, en sus escritos, nos hicieron ver muy hondas las desgarraduras en nuestro campo, llevándolos su apasionamiento o su lejanía desde el lugar de los hechos, hasta creer difícil de remediar el daño que todo cisma ha causado.

En realidad, si dicho daño lo hubo, es de absoluta nulidad porque ha salido muy fortalecido nuestro concepto idealista y hemos probado lo que era la amistad y el compañerismo de ciertos tipos.

Se llegó hasta a suponer, a los que han sido para nosotros los clarines de alerta contra las desviaciones, que serían factores negativos o manzanas de discordia, y proponer remedios o modificaciones que vendrían a ser peor que el daño, porque significaría la anulación de nuestros esfuerzos.

Esto es precisamente lo que ha acontecido en nuestra colectividad, después de cada división, fomentada siempre por los que, o no eran lo que nosotros los habíamos creído en cuonto a sinceridad en ideas, o venían hacia nosotros con su carga de prejuicios y aspiraban a encauzar el agua al molino de su provecho personal.

Sobre la sinceridad idealista, con escribir exclusivamente sobre ello se podrían llenar muy gruesos volúmenes. Para unos, tal cosa es el profesar con plena conciencia las ideas y no hacer de ellas un escudo para ocultos fines y demostrarlo más con los hechos que con las palabras; para otros, es el obrar, libres de toda intención supuesta que pudiera significar engaño o artificio para los profesantes de tal o cual tópico, pero en fin la misma idea.

Si a nosotros nos hermana un mismo fin, un mismo anhelo tenemos de llegar a la meta que nos hemos fijado, es decir, que somos conscientes de nuestro obrar y que los otros hermanos nuestros con quienes compartimos nuestras tareas tienen al mismo tiempo que deberes para con nosotros, derecho a que demostremos con nuestro ejemplo que las palabras que se vierten desde el periódico y desde la tribuna no son un vano juego de exhibición.

Muchos compañeros, neófitos en ideas, quizás creyeron que hasta ellos eran víctimas de nuestra intransigencia y hasta nos tildaron de sectarios y parciales; creyeron que los que se iban eran imprescindibles a nuestra obra por sus capacidades. Pero el vacío que ellos dejaron era absolutamente nulo y por ende nuestras actividodes no fueron lesionadas en lo más mínimo. ¿Que somos menos en número? Pues los qu ese fueron de nuestro lado y después nos han combatido no eran sino estorbos para el progreso de nuestras ideas.

La carga de prejuicios que muchos de los hombres han traído, fué grande. Nos ha demostrado plenamente sus defectos: la vanidad, la ambición la presunción o egolatría, con su secuela de pseudo-teorías.

El aforismo nietzscheano: *prima mi, dopo mi*, en ellos ha estado siempre primando, dejándose ver por encima de todas sus actividades que a nuestro lado desarrolaban. Ellos no vieron más que el éxito propio, ese destacarse sobre los demás y como tales lo demostraron siempre en su obrar en los sindicatos, en la tribuna, en los periódicos y hasta en sus charlas de corrillos. Se daba el caso de que compañeros de más probada capacidad y sinceridad o eficiencia en la propaganda, eran reemplazados por los cultores del *prima mi*; en estas luchas intestinas, no hay que negarlo, perdieron mucho elemento bueno las organizaciones mismas; hubo quien se alzó con los fondos del sindicato, quien hizo desaparecer bibliotecas, cuyos libros fueron a parar a los negocios de toda una colectividad que habíalos adquirido a costa de innumerables sacrificios.

La interminable escala zoológica de dicha fauna culminaba en la conversión de nuestros locales en alojamiento obligado de los amigos del vivir a costa ajena. Todo este caos ha estado siempre oculto bajo el nombre del compañerismo y se invocaba una fingida armonía de esfuerzos que no existía más que de nombre, porque ellos minaban todas nuestras actividades y fueron causa de muchos males sufridos por todos. A cada eclosión de sus bajos instintos y a cada voltereta que realizaban, siempre la llamaban acción directa y a cada observación nuestra invocaban el espíritu federalista de la F. O R. A., que así servía, en sus menesteres, de pantalla a cuantas canalladas y trapisondas se cometieron en nombre de las ideas. Ejemplos: la delegación confiada al agente bolchevista Tom Barker, el "affaire" Goncalvez, García Thomas y Cía., el descubrimiento de un intento de chantage al "43", el otro de la Bieckert, etc.; estos acontecimientos nos alejaron de los llamados "alistas", "usistas", "antorcheros" y del último retoño de la planta cismática: los "palabreros".

Frente a ellos se ha levantado siempre el espíritu combativo que animó a nuestra colectividad, y así nuestra obra colectiva ha seguido su trayectoria a despecho de pazguatos y malevos que quisieron verla destruída o debilitada para así dar valor a sus posturas de incoregibles micos.

La ambición ha sido en primer lugar, lo que siempre ha inspirado a tantos figurones que hoy pretenden destacarse en el bando contrario al nuestro. Ambición de gloria, ambición de lucro, ambición de mando; este triple prejuicio fué el principal acicate en sus campañas rastreras en contra nuestra. Ambición que se destacaba sobre todas sus buenas y malas cualidades, era ese afán de querer dominarnos, eso de fundar tantos nuevos periódicos con nombres rimbombantes en que se veía de cuerpo entero su plan en querer demostrarse superiores en cuanto a la interpretación y practicidad de las ideas. Así en sus molleras triunfaba el autor de *Humano, demasiado humano*.

Lo que los empujaba a apoderarse de nuestro movimiento, para después comerciar con nuestra dignidad y formarse ellos su pedestal para que los ingenuos o los catecúmenos los creyeran unos tantos *entes*, era también ambición a redimir sns bolsillos. Guía y fin de ellos ha sido esto y al mismo tiempo la causa de su más pronto fracaso, que los descubrió en sus designios, que era envolvernos a los que "no los convencíamos ni los alegrábamos".

Cabe también hacer notar aquí que la obra de los que se jactan de ser nuestros enemigos, ha sido siempre negativa, aunque ellos quisieran innovar el tiempo que han estado junto a nosotros.

Negativa en todo el sentido de la palabra: en lo libertario, no vemos en qué consistían cuatro groserías expuestas con más o menos tono de autenticidad y a las que quisieron bautizar por literatura; en lo sociológico, ensalzaron los más bajos instintos y sentimientos del pueblo, inclinándolo siempre hacia el mal, en detrimento del bien que debería primar en toda obra buena, y así ser acicate a la libertad, evitando el disfrazar una nueva esclavitud; en lo práctico, los hemos visto como a todas nuestras iniciativas en los sindicatos y en la propaganda, las saboteaban para hacer lucir sus piruetas individuales.

De ahí que siempre los creímos presumidos y vanidosos, porque creyeron darnos a entender que ellos valían más en todo y que nosotros, por ser los que no los comprendíamos, deberíamos irlos adorando o cortejando, igual que el vulgo que sigue una pseudo hermosura femenina, y después de largo caminar se da cuenta que resulta más fea que las demás mujeres. ¿Era o no esto lo que ellos hubieran creído?

Consecuencia lógica: toda división se ha producido siempre porque nosotros nunca hemos estado ligados al carro triunfal de ninguno de ellos; nunca les hemos rendido culto o pleitesía a estos señores ególatras que quisieron considerarnos siempre en pañales en cuanto a ideas. Es menester que no lo ignoren estos buscadores de éxitos lítero-monetarios: nuestra obra puede continuar sin ellos, porque sus defensores están alerta cada momento y ahora más que nunca frente a la hipocresía de los que se nos colocaron en la opuesta vereda aunque para sus actos sigan invocando la palabra anarquismo.

Los aceptarán en principio los que de nuestras cosas están aún a obscuras, los podrán casi creer los que están lejos de nosotros, los que por amistad siguieron traicionando sus ideas, ignorando o fingiendo ignorar, que las amistades son nulas si a las ideas mismas se la quiere conservar.

Por eso sus éxitos son temporarios, mientras que los que los siguen o les creen no sospechan el engaño; entonces sí que habrá pataleo...

Para aquellos compañeros que están lejos de nosotros, y nos suponen muy pocos en número, tendremos que decir que las fuerzas con que cuenta la F. O. R. A. no han mermado en nada si se las quiere mirar desde el punto de vista sindical e ideológico.

Si de un lado alejáronse algunos, también es importante hacer notar el reacercamiento de mucho elemento disperso que volvió a tomar su puesto en nuestra vida colectiva.

A muchos de ellos los empuja hacia nosotros la sinceridad idealista y el deseo de la lucha a nuestro lado para el progreso de nuestra organización.

Hasta ahora no ha habido ninguna señal de debilidad o de cansancio en ninguno, al contrario, se manifiestan cada vez mayores entusiasmos en no desmayar. Esto prueba que nuestra colectividad no ha gastado vanamente los veinte y pico años de luchas,, las caídas y resurgimientos que en su trayectoria ha ido robusteciendo su fe.

Ahora, en estos momentos, más que nunca, no desmayaremos. Ya no somos los de primera infancia en ideas: no somos las plumas que vuelan hacia donde las lleva el viento, y no creemos que toda agua nos lave.

DELXIS

Movimiento obrero

HUELGAS

UNION CHAUFFEURS

PERSONAL EN HUELGA

Comunicamos al gremio en general que el personal de chauffeurs que trabajaba en la quesería de Uberti, Brezza y Cía., Corrientes 3527, está en huelga. Este movimiento fué originado debido a que los burgueses de referencia se negaron a un pedido de mejoras morales y económicas que el personal hiciera.

Como acto de solidaridad con nuestros compañeros chauffeurs, varios peones de la casa hicieron abandono del trabajo, manteniéndose todos ellos firmes en la contienda y llenos de optimismo para triunfar.

Exhortamos a todos los camaradas conscientes del volante a que lleven a la práctica los principios de solidaridad que siempre han sabido materializar.

LA COMISION

Conflictos que mantiene actualmente esta organización:

Compañía Omnibus del Plata.

Auto 3718.

Tropa "Nash", compuesta de estos coches: 575 — 606 — 617 — 906 — 953 — 1107 — 1143 — 1220 — 1459 — 1812 — 1894 — 9997 — 9923 — 10505 — 10527 — 10529 — 10568— 10575 y al garage en que se guardan: Rondeau 2664.

Exhortamos a intensificar el boicot a los surtidores y alcoholes de la firma Guillermo Padilla Ltda, y surtidores Wico, nafta fiscal de Comodoro Rivadavia, y surtidores (hoy pintados de amarillos) de Domingo Rígules.

Boicot a las lamparitas "Osram".

¡Solidaridad, compañeros!

EL SECRETARIO

OBREROS MOSAISTAS Y A.

Nos informan de 25 de Mayo, F. C. S., haberse declarado en huelga los obreros que trabajan en la fábrica de Luis Farinati, exigiendo mejoras económicas, por lo que recomendamos a los mosaiquistas de la capital y pueblos circunvecinos, se abstengan de ir a trabajar en dicha localidad mientras exista el conflicto.

LA COMISION

OBREROS HERRADORES

Se comunica a los obreros del gremio que no deben ih a trabajar a las siguientes herrerías, por encontrarse en conflicto con este sindicato: Avenida Chicago 6768, de Tomás Pitoirch, y Salta 1476, de Luis Maestre.

LA COMISION

El final de la contienda está en la depuración total

Dice el compañero D. A. de Santillán que es hora de poner fin a la contienda, para lo cual presente como solución la entrega del diario a los enemigos.

Yo, francamente, no puedo comprender las causas o efectos que impulsaron al camarada a escribir ese artículo, que ha tenido la virtud de despertar a muchos compañeros que parecían afectados de la encefalitis letárgica.

El, como anarquista y como militante de nuestra Federación, con que clase de armas se nos combate aquí y en el exterior.

Tampoco ignorarán que muchos de los que hoy nos combaten de frente ayer lo hacían escudados tras el disco de nuestra tolerancia. Estos individuos, impulsados siempre por el despecho y las ambiciones de engrandecer su raquítica personalidad, agitaron sus odios contra quienes pusieron en descubierto su pobreza ética y mental.

El compañero Santillán conoce más que yo y posiblemente es uno de los camaradas más indicados para señalar acon su índice a los gestores de la discordia.

También recordarán que cuando la descalificación de Gonöanvez y compañía, quedaron muchos de sus partidarios y estos continuaron trabajando subterráneamente en las filas de la F. O. R. A.

Con esa clase de individuos no hay, no puede haber cuestiones personales, y ellos ven un enemigo en quien porga en descubierto sus lacras morales.

Hoy son los compañeros E. L. Arango, J. M. Acha y D. A. de Santillán. Mañana será cualquier compañero que se ponga al frente de LA PROTESTA. En consecuencia, sólo me resta dar mi voz de aliento a los compañeros de LA PROTESTA, que tan serenamente supieron enfrentar los ataques infames de tanto renegado de las ideas.

El fin de la contienda está en la depuración total de nuestro campo y no en el abandono de LA PROTESTA.

N. CASAGENE

Ingeniero White.

—— (o) ——

"Crítica Revolucionaria"

La Editorial Mundial, de Barcelona, publicó en un tomo de 220 páginas varios artículos seleccionados del compañero Luis Fabbri. Constituyen ese libro los trabajos que llevan el título que a continuación transcribimos.

Períodos de crisis — La función anárquica en la revolución — La huelga general, el 1.º de Mayo y la agitación por las 8 horas de trabajo — El individualismo stirneriano en el movimiento anárquico — El movimiento obrero en una encrucijada: Reformismo o revolución — Influencias burguesas sobre el anarquismo: I. La literatura violenta en el anarquismo; II. Influencias burguesas sobre el anarquismo; III. El uso de la violencia y los anarquistas; IV. La violencia del lenguaje en la polémica y en la propaganda — El sindicalismo — El miedo a la libertad — La legislación social — La organización.

Se vende en esta Administración al precio de 80 centavos; por cantidades, el 25 por ciento de descuento.

——(o)——

NUEVO AGENTE TAFI VIEJO

Avisamos a los suscriptores y cooperadores del diario de esa localidad, que la Sociedad O. Varios ha nombrado al camarada Aurelio Alvarez agente, y a Enrique Albornoz paquetero de LA PROTESTA.

CONVOCATORIAS

A. A. PARQUE DE LOS PATRICIOS

Se invita a los componentes de este Ateneo a la reunión que se efectuará el martes 25, a las 20.30, en Almafuerte 604.

EL SECRETARIO

U. O. EXPENDEDORES DE NAFTA

Cítase a la C. A. para el lunes 24, a las 17 horas.

Por tratarse de asuntos delicados se ruega puntual asistencia.

A esta reunión quedan invitados los miembros del Comité de Huelga.

EL SECRETARIO

A. E. "HUMANIDAD DEL PORVENIR"

(Piñeyro)

Se invita a los componentes de este Ateneo a la asamblea que se realizará el lunes 24, a las 20 horas, en Rivadavia 75.

Se llama a los compañeros de afinidad del gremio de Tranviarios Eléctricos del Sur, y a un delegado de la Local de Avellaneda.

Dado los importantes asuntos a tratar, se recomienda la mayor concurrencia.

LA COMISION

COMITE PRO PERIODICO "EL OBRERO PANADERO"

Se invita a los componentes de este Comité para el miércoles 26, a las 9 horas, en Bartolomé Mitre 3270. Los compañeros que colaboran en el periódico pueden entregar sus trabajos en esta reunión. Se pide puntual asistencia.

LA REDACCION

S. DE OBREROS CHAUFFEURS

(Avellaneda)

Son varias las convocatorias a las que los compañeros no concurren, y es necesario, si es que quieren que el sindicato no cierre las puertas, que trabajemos más por el mismo. Ni aun los miembros de comisión concurren, y esto es bochornoso, y duele tener que confesarlo, pero es la realidad.

Compañeros: La organización de Chauffeus de Avellaneda se pierde por nuestra culpa; nuestra falta de consecuencia con la misma hace que ella se vaya diluyendo.

Es necesario, entonces, que los compañeros se interesen un poco más por el sindicato y nos sobrepondremos al ambiente.

Quedáis invitados para la asamblea del lunes 24. A trabajar, pues, por la organización.

EL SECRETARIO

F. O. LOCAL DE AVELLANEDA

PRO CAMPAÑA DE REORGANIZACION.— Avocándose a una campaña de reorganización, este Consejo ha resuelto hacer un llamado a los compañeros de afinidad que trabajan en los Frigoríficos y a los obreros metalúrgicos, lavadores, vidrieros y tranviarios, a la reunión a realizarse el domingo 23, a las 9 horas, a fin de convenir la mejor forma de llevar a buen fin esta iniciativa y recabar los medios para materializarla.

La reunión se efectuará en Rivadavia 75.

EL CONSEJO LOCAL

S. OFICIOS VARIOS

(Balcarce)

De acuerdo con lo resuelto en la reunión efectuada el día 2 del corriente y que dió por resultado la constitución de la sociedad de Oficios Varios, se invita a los trabajadores de este pueblo a la asamblea que se efectuará el domingo 23, a las 15 horas, en el local de la calle 9, esquina a González Chaves.

En esta asamblea se tratarán asuntos de importancia, entre otros la manera de ampliar nuestras actividades por el resurgimiento de la propaganda anarquista.

LA COMISION

NOTAS VARIAS

SOCIEDAD O. VARIOS

(Tamangueyú y Lobería — F. C. S.)

Gastos originados con motivo del 1.º de Mayo.

Viaje del delegado y gastos varios, $ 31.05. Manifiestos y folletos a "Renovación", 16.— Carta certificada y un jiro, 0.60. Estampillas para cartas, 1.50. Gastos de Martínez, en delegación a Necochea, 8.70. Por 50 números de LA PROTESTA extraordinaria, 5.— Por engrudo, 1.50. Total salidas $ 64.35.

Entradas, según lista puesta en circulación:

Cándido Arnedo $ 5.— Pedro Gómez, 5.— Mateo Comasa, 5.— Ramón Martínez, 5.— Eloy Arnedo, 0.20; Francisco Infesta, 1.— Miguel Arnedo, 1.— José López, 4.— Manuel Imirigaldo, 5.— Eumesio Alvarez, 5.— Manuel Corral, 1.— Dionisio Díaz, 5.— M. Goñi, 1.50; Blasa Narvacies, 1.— Estéban Narvacies, 1.50; Angela Iracheta, 1.— Víctor Marcigabel, 1.— Fermín Ribas, 2.— J. Dorado, 1.— Clodomiro Cubero, 5.— Alejandro Cubico, 1.— José Narva, 1.— Benigno Villamonte, 1.— José Fernández, 2.— Manuel Freyre, 1.— Bernardo Villarango, 1.— José González, 1.— Juan González, 4.— Abelardo Morales, 5.— Erminio Iglesias, 1.— José Bernabé, 10.— María Iracheta, 1.— Filiberto Iracheta, 1.— Ramón Ramos, 2.— Cotizaciones varias, 23.— Total de las entradas, $ 111.20. — Saldo a favor $ 46.85.

Donados al Comité Pro Presos de la F. O. R. A., por acuerdo de la Comisión la cantidad de $ 26.60, quedan en caja $ 20.25.

Tesorero: Juan González. — Revisado por José López y Ramón Ramos.

COMITE PRO ESCUELAS RACIONALISTAS

Este comité, reconstituído en estas últimas semanas, se presenta de nuevo en el escenario de las actividades colectivas, deseoso de contribuir con su esfuerzo al advenimiento de un mundo mejor por medio de lo que es la base de la libertad de los pueblos: la escuela.

Este factor primordial que amos y gobiernos explotan en su beneficio, también nosotros los libertarios lo reclamamos para nuestros hijos, pues ellos tienen derecho a que nosotros les demos una educación en perfecta armonía con los ideales que sustentamos. De ahí nuestra iniciativa de hacer revivir aquello que parecía olvidado y que constituye uno de los principales contributos al éxito de nuestra propaganda.

Con lo antedicho hacemos nuestra presentación ante la colectividad, declarando al mismo tiempo que la escuela que nosotros propiciamos no tiene absolutamente nada que ver con la escuela titulada "racionalista" que dirige Santos Cervoni; al contrario, nuestras actividades se desenvuelven dentro de la F. O. R. A. y por consiguiente pedimos a los simpatizantes de ella que apoyen nuestra iniciativa, ya enviando su adhesión, o concurriendo a hacer obra efectiva entre nosotros.

Próximamente publicaremos la declaración de principios con su respectiva base de organización de nuestra iniciativa.

Las adhesiones se reciben todos los miércoles, de 20 a 21 horas, en nuestra secretaría: B. Mitre 3270.

LA COMISION

CENTRO CULTURAL "GERMINAL" Y OBREROS PANADEROS

(Río Cuarto)

Estas instituciones comunican a los organizaciones y compañeros de la provincia de Córdoba que estén de acuerdo con la gira a iniciarse en representación de las mismas, la que está a cargo del compañero Huerta, que dicha delegación se encontrará en Venado Tuerto el 22 del corriente, saliendo de allí para Río Cuarto, donde permanecerá unos días. Asimismo, comunicamos a los compañeros e instituciones de las siguientes localidades que se den por avisadas y contesten de inmediato. Tancacha, Córdoba, Cruz del Eje, Deán Funes y Villa María.

También deseamos comunicarnos con los compañeros de estas localidades: Balnearia, San Francisco, Bell Ville, General Roca, Marcos Juárez y todas las localidades que deseen aprovechar esta gira:

Este llamado tiene por objeto coordinar en la mejor forma posible la realización de esta labor y dar un mentís rotundo a nuestros enemigos, que creen que nuestros baluartes desaparecen, mientras que en Centro y Sud América el verbo anarquista rompe el silencio sepulcral impuesto por las bárbaras dictaduras imperantes.

Por las instituciones organizadoras,

O. V. CARCAÑO

ATENEO OBRERO CULTURAL DE BOCA Y BARRACAS

INFORMACION.—

Comunicamos a los centros y agrupaciones de estudios sociales y al proletariado en general que estén de acuerdo con nosotros, que este Ateneo recibe directamente las Revistas internacionales anarquistas "Acción", y "La Tempra", en idioma italiano, y Revista Blanca y Novela Ideal, de Barcelona, de las cuales podemos servir cantidades de cinco ejemplares, enviándolas a cualquier punto de la República Argentina y Perú.

El número suelto vale 25 centavos, moneda nacional, libre de franqueo. La Novela Ideal vale 10 centavos. También enviamos libros de literatura social que nos soliciten, mandando el importe respectivo, para bien del Ateneo y de las Editoriales.

Hacemos saber igualmente que en los actos que este Ateneo realiza tiene su exposición y venta de libros e igualmente en los que realizan las instituciones adheridas a la F. O. R. A. Los compañeros pueden adquirir lo que deseen en dichos lugares.

Los suscriptores que se entendían con el compañero Alvarez, deben hacerlo con el Ateneo. Recomendamos puntualidad en los pagos y avisar los cambios de domicilio. Los que no hayan recibido del núm. 99 en adelante hagan el reclamo correspondiente.

Los compañeros que adeudaban a Alvarez, deben girar a LA PROTESTA para este Ateneo, Méjico 1520, a David H. Torres, Bs. Aires.

S. OFICIOS VARIOS

(Tafí Viejo)

Las organizaciones que estén de acuerdo con la F. O. R. A. y LA PROTESTA, en lo sucesivo deben dirigirse al compañero Pablo M. Robledo por todo lo relacionado con la propaganda, por haber sido nombrado secretario de este sindicato.

EL SECRETARIO

AVISO

Juan L. Mulet, residente en Capitán Sarmiento, F. C. C. A., desea ponerse en comunicación con M. Mulet, por asuntos urgentes.

Deseo ponerme en correspondencia con el camarada secretario de la Federación de S. Ferroviarios con sede en Avellaneda. Escribir a Ignacio L. Montenegro, calle Rivadavia, esquina Bombal, San Rafael (Mendoza).

Ignacio L. MONTENEGRO

Se desea saber el paradero del compañero José Miró, que antes vivía en la calle Leiva número 4489, Chacarita.

El interesado vive en la calle Elcano 4916.

Manuel VARELA

BIBLIOTECA GREMIAL

(Tandil)

De la rifa sorteada por esta entidad en la velada del 1.º de Mayo, salieron premiados los siguientes números:

1o., 5588; 2o., 5198; 3o., 3676.

EL SECRETARIO

C. PRO PRESOS PANADEROS

Se recomienda a los compañeros que tengan talonarios de rifa y no los hayan devuelto, lo hagan antes del 25 del corriente. En caso contrario, daremos como vendidos los que no sean devueltos.

EL COMITE

SUBCOMITE PRO PRESOS

(De Santa Rosa. — FORA)

De la rifa que tenía en circulación y que se sorteó por la primera jugada del mes de mayo, fueron premiados los siguientes números:

1o., 368; 2o., 247; 3o., 448; 4o., 441.

EL SECRETARIO

AGRUPACION AUXILIAR DEL COMITE PRO P. Y DEPORTADOS

A los compañeros que se han comprometido para ayudar económicamente al Comité Pro Presos y Deportados por intermedio de esta agrupación, se les recuerda que pueden depositar sus cotizaciones en los locales de las siguientes instituciones:

LA PROTESTA, Perú 1537; F. O. del Calzado, E. Unidos 3545; Ateneo L. de Villa Crespo, Aguirre 1195; B. "Cultura Libertaria", Andonaegui 2608, Villa Urquiza; Ateneo A. Parque de los Patricios, Almafuerte 604; Paraná 134 y en nuestra secretaría Agüero 390 y B. Mitre 3270 (S. de R. Obreros Panaderos).

Asimismo, se comunica que esta Agrupación ha autorizado para cobrar a los siguientes compañeros:

R. Franco, Gabazzo y A. A. García.

¡Solidaridad, camaradas!

LA AGRUPACION

C. PRO BOICOT AL PICCARDO

Camaradas trabajadores: Seguimos en la brecha dispuestos a triunfar sobre la injusticia que tuvo la virtud de despertar los corazones dormidos para esta cruzada contra el pulpo del Trust del tabaco, Piccardo y Cía. De ahí el grito de solidaridad, el llamado que venimos siempre haciendo a nuestros hermanos de dolor y de miseria. Hoy como ayer, seguimos luchando convencidos que el triunfo será de los fuertes de espíritu y voluntad. Nada ni nadie nos desviará de nuestro objetivo. Los hechos nos demuestran que por falta de salida a la mercadería averiada que elabora el "43" y Cía. Argentina de Tabacos, la obliga a sacar marcas nuevas para sembrar la confusión entre los trabajadores y contrrrestar el efecto que el boicot le viene produciendo.

Recomendamos como siempre el boicot a los productos del Trustt tabacalero, formado por Piccardo y Cía. y la Compañía Argentina de Tabacos. Las marcas boicoteadas son las siguientes:

Cigarrillos: "43", Regios, Príncipe de Gales, Reina Victoria, Barrilete, La Epoca, Gloria, La Poupée, La Popular, Ideales, Brasil, "H. P.", Iris, Titanes, Oro, La Cubana, Excelsior, Triunfo, Sociales, Colmena, Sublimes y Goal.

Tabacos, picadura y hebra: Virginia, Crispi, Popular, Margarita de Saboya, Pedro II, Humberto Io., Bahía, Francés, La Colmena, El Indio, El Toro, Milano, América, Cerro Corá, y las marcas de la Compañía Argentina de Tabacos.

¡Solidaridad, trabajadores!

EL COMITE

OBREROS PANADEROS

TRES ARROYOS

Comunica esta organización haber declarado el boicot a la panadería "La Fundadara" de Eugenio Rivolta después de un conflicto, sostenido en reivindicación de mejoras en las condiciones del trabajo.

Denuncia, asímismo la conducta de Fernando Alonso, prestándose a instrumento patronal en este conflicto, el cual sigue a las órdenes de dicho burgués, y a fin de que el gremio de todo el país lo tenga en cuenta.

BIBLIOTECA "TIERRA Y LIBERTAD"

(Mar del Plata)

Se avisa a los poseedores de talonarios que esta biblioteca tiene en circulación, de la rifa que se sorteará por la última jugada de este mes, que hagan entrega de los mismos antes de la fecha del sorteo.

Los que no sean devueltos oportunamente, se considerarán vendidos.

LA COMISION DE RIFA

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

A. A. PARQUE DE LOS PATRICIOS

Función y conferencia, que se realizará el domingo 23, a las 16 horas, en B. Mitre 3270, a beneficio por partes iguales de nuestra biblioteca y el periódico anarquista de Barcelona, "El Productor".

Subirá a escena la tragedia en tres actos de Otto M. Cione, "El Arlequín", interpretada por el cuadro "Arte y Natura". El compañero E. Latelaro disertará sobre un tema de actualidad.

O. LADRILLEROS Y A.

Invita a los trabajadores del gremio de la sección Flores, a la conferencia que tendrá lugar el domingo 23, a las 14 horas, en las calles Provincias Unidas y General Paz.

Sobre tópicos sindicales e ideológicos hablarán varios oradores, además de un delegado de la F. O. Local Bonaerense.

C. PRO PRESOS PANADEROS

Función y conferencia, a su total beneficio, el sábado 29 de mayo, a las 20.30 horas, en nuestro local, Bmé. Mitre 3270.

Programa: Himnos revolucionarios, por la orquesta. — La agrupación artística "Arte y Natura" llevará a escena el drama en 3 actos, de Armando Discépolo: "Entre Hierro". — Conferencia por un compañero.

Entrada voluntaria.

Todo compañero que se precie de consciente, no debe faltar con su familia a esta función, para aportar su óbolo a nuestros hermanos presos.

EL COMITE